

# **XII CONGRESO ESTATAL FEUISTA**

**MESA TEMATICA:**

**NUESTRA GENERACION:  
JUVENTUDES, ACTIVISMO Y  
PARTICIPACION POLITICA**

# Un grito desde el presente

Somos la generación que creció entre cifras de desaparecidos, alertas de calor, ansiedad generalizada y calles cada vez más ajenas. Somos hijas e hijos de la incertidumbre, pero también de la esperanza. Vivimos en un Jalisco donde los sueños parecen devaluarse, donde salir a la calle puede ser un acto de valentía y donde encontrar un espacio para vivir no debería costarnos el alma.

Somos estudiantes de la Universidad de Guadalajara. Y aunque venimos de diferentes aulas, barrios, luchas y acentos, nos une una misma urgencia: nombrar lo que nos duele y defender lo que nos queda. Nos urge hablar de nuestra identidad, esa que se forja entre la rebeldía y el cuidado, entre el miedo y el coraje, entre el dolor y la ternura.

Este manifiesto nace como un grito colectivo. No como una queja vacía, sino como un llamado a no quedarnos calladas, callados, callades. Porque si no lo decimos nosotros, ¿quién?

Defendemos la dignidad como quien defiende el último faro en medio de la tormenta.

Abrazamos la memoria, porque en ella arde la llama de quienes ya no están.

Exigimos seguridad, no como privilegio, sino como derecho elemental de existir.

Creemos en juventudes que no esperan permisos para hablar, alzan la voz, el puño y la mirada.

Juventudes que convierten la rabia en palabra y la palabra en movimiento.

Creemos en una Universidad que no solo hace profesionistas, sino que siembra conciencia y cosecha rebeldías.

Una Universidad que piensa, que incomoda, que sueña con los ojos abiertos.

El activismo no es tendencia ni adorno

es urgencia, es trinchera, es amor que se organiza.

Defendemos el derecho a vivir en un planeta que no esté al borde del colapso.



A caminar sin miedo.

A habitar sin que nos arranquen de nuestro origen.

A trabajar sin vender el alma.

A tener salud mental sin cargar con la culpa ni la vergüenza.

Nuestra identidad no está perdida  
se está forjando en cada abrazo entre estudiantes que resisten,  
en cada mural que reclama justicia,  
en cada colectivo que sueña un mundo distinto.

Queremos un Jalisco donde nadie tenga que volverse ausencia.  
Ciudades que abracen a sus jóvenes, no que los expulsen.  
Trabajo digno, no limosnas disfrazadas de oportunidad.  
Salud mental como derecho, no como un lujo reservado para algunos.  
Aulas, calles y cuerpos donde podamos ser y estar sin miedo.

Nos negamos a normalizar el terror cotidiano.  
Nos negamos al silencio que impone la costumbre o el poder.  
Nos negamos a ser la generación que solo miró desde la comodidad del espectador.

Queremos que la Federación Estudiantil Universitaria no sea una sala de espera,  
sino un corazón palpitante de lucha,  
una casa incómoda para el poder y cálida para la esperanza.  
Una fuerza que escuche, sí,  
pero que grite cuando sea necesario romper el cerco.

A quienes encuentran estas palabras:

No pedimos su aprobación, pedimos su complicidad.  
No queremos aplausos tibios, queremos manos que construyan.  
No buscamos que nos representen, queremos soñar y luchar codo a codo.

Que este manifiesto no muera como tinta sobre papel.  
Que se vuelva canción en los pasillos,  
murmullo en las asambleas,  
grito en las marchas,  
mirada firme ante lo injusto.



Esta generación no tiene miedo,  
porque ya nos lo han intentado arrebatarnos todo.  
Todo... excepto el sueño.

Y mientras el sueño viva,  
seguiremos caminando.  
Juntos.



## **A ti, estudiante de la Universidad de Guadalajara:**

Esta carta es para ti.

Para recordarte —con todo el corazón— que mereces todo.

Mereces vivir sin miedo.

Estudiar sin hambre.

Soñar sin tener que pedir permiso.

Nosotras, nosotros, nosotres —las juventudes que se organizan— nos comprometemos a no dejar de cuestionar, de acompañar y de luchar.

Pero también te pedimos:

no te aísles, no te apagues, no te acostumbres.

Que el dolor no te vuelva indiferente,  
que la injusticia no te parezca normal.

A la sociedad, le exigimos respeto, oportunidades y espacios dignos.

A la Federación Estudiantil Universitaria, le exigimos presencia real, escucha activa y acción concreta.

Y a nosotres mismos, nos exigimos coherencia, ternura y rebeldía.

Porque no somos una juventud apática.

Somos una generación que arde por dentro.

Que tiene hambre de justicia, sed de verdad  
y una necesidad urgente de abrazar la vida.

Nos comprometemos a construir una Federación más justa, más humana, más viva.

A tender puentes entre lo político y la cotidianidad.

A que cada consigna tenga eco en los pasillos, en las aulas y en las decisiones.

A no soltar la mano de quien lucha, duda o cae.

A hacer comunidad, incluso en los días más oscuros.

Somos la FEU.

Y no solo representamos estudiantes:

somos estudiantes que luchan, que construyen, que sueñan.

Somos una generación con hambre de lucha.

Y no tenemos miedo.